

Ciudadano Lugo ¿una luz al final del túnel?.

Boletín No. 16. 2007

La movilización ciudadana contra el quiebre del Estado de Derecho inducido por el propio Presidente Nicanor Duarte Frutos, la de marzo del 2006, cuando los partidos de oposición optaron por un bajo perfil, fue la que proyectó al entonces monseñor Lugo a las tarimas de la plaza pública como principal orador.

Fue esa movilización, espontánea y multitudinaria, de una tarde de verano, la que desencadenó también una suerte de lenta “catarsis” en los partidos de oposición y lo que se dio en llamar, un “terremoto” en las filas del oficialista partido colorado, que este año festeja 60 años ininterrumpidos en el poder (1947-2007), de los cuales 18 de transición...

El caso es que, casi un año después, las decisiones del ahora aspirante a político, ciudadano Lugo, siguen generando reacciones varias: adhesiones genuinas y desconcierto, una suerte de esperanza e ilusión así como furibundas críticas o veladas acusaciones. Si una misma persona puede ser vista como salvavidas y la encarnación de Lucifer, aliado de Oviedo o tirando a izquierdista, es que su presencia no deja indiferente, ha logrado quebrantar y/o descolocar a distintos actores, lo que no deja de ser novedoso en un país casi resignado a su suerte e infortunio.

Entretanto, se desvanecen las pretensiones reeleccionistas de Nicanor Duarte Frutos, aunque se insista en la compra de unas pocas conciencias para imponer la enmienda constitucional vía Parlamento, luego de fracasar lo de la Convención para la reforma constitucional. Por su parte, la oposición se constituye en Concertación Nacional en agosto del 2006 con miras a las elecciones generales del 2008; pero las elecciones municipales de noviembre pasado, la de mayor abstencionismo electoral, confirman una vez más que la oposición dividida no va a ningún lado: los colorados ganan terreno, controlan ahora el 70% de los municipios del país.

Por otro lado, el movimiento que promueve a Lugo aún está en gestación y se presenta en 3 vertientes (como la santísima trinidad): un Bloque Social y Popular dónde por ahora están más bien sindicalistas, incluyendo los de estatales. Las organizaciones campesinas no se definen luego de buenas a primeras en este tipo de materias; Paraguay Posible liderado por el hermano del ex-obispo, que ya sufre una primera desbandada y que al parecer se propone atraer el voto colorado u oficialista y, el Movimiento Tekojoja o Unidad en guaraní (dónde a título individual hay exponentes de ONGs), que no se define aún por el atajo que pueda eventualmente conducir al paraíso.

En este contexto de alto voltaje político-electoral, no es de extrañar que el fenómeno Lugo encuentre problemas de identidad al interpelar a una ciudadanía más propensa a la “resistencia” que a la complicada incidencia real en el manejo de la *res* pública. Para algunos de sus seguidores, el fenómeno Lugo trasciende las fronteras de los partidos políticos, de ahí el recurso al movimiento -político o popular, disyuntiva que indica las tensiones en el campo del accionar-, para no ser presa fácil de componendas...

Para muchos, el ex Monseñor Lugo de familia de extracción humilde y colorada (que resistió al dictador), líder con carisma por cierto y con trayectoria en terreno, representa

un “salvavidas”, la posibilidad de re-inventar una otra manera de hacer política, a partir de un “liderazgo colectivo”, idea que extrae de su experiencia religiosa. Así también, representa para algunos una posibilidad de redención de partidos, sumidos en el descrédito o la impotencia, lo que a su vez implica la potenciación de una democracia más participativa, deliberativa, superando retóricas y fundamentalismos varios. En el interior, jóvenes y parroquianos ya apuestan por él.

Pero el túnel que se abre a otras perspectivas, por momentos se asemeja a un laberinto, inevitable y hasta necesario para definiciones y reposicionamientos; es que si bien la fé sigue zarandeando al mundo, no resiste a la política de los curules y ésta se complica cuando interviene el Vaticano.

Desde que Lugo se lanza al ruedo un 25 de diciembre del 2006 en su natal Encarnación, los temas de debate mediático son varios. Y las incertidumbres también. La suspensión a divinis que le “prohíbe el ejercicio de todas las funciones y derechos inherentes al oficio episcopal”, es la respuesta papal a su renuncia al cargo de obispo emérito de San Pedro, el departamento más poblado del país. El problema está en que el Santo Padre no acepta su dimisión del estado clerical. Esta indefinición de su carácter de ministro o no, al que el ciudadano Lugo renuncia en ejercicio de su conciencia y libertad, es el tema que hoy ocupa a teólogos y juristas. Sus asesores se apresuraron en aclarar que la Constitución Nacional, que prohíbe a todo ministro de iglesia aspirar al sillón presidencial, no se somete a un código canónico que sólo rige al interior de la iglesia de Roma. Pero el veto papal puede servir de “as bajo la manga” que los colorados utilizarán, a nadie le cabe la menor duda, para judicializar el caso, y tienen las de ganar al controlar la Justicia Electoral y la Corte Suprema de Justicia. O sea que, el ciudadano Lugo corre el riesgo de ser destronado a último momento, si no se toman los resguardos del caso.

Además de la cuestión de su habilitación o no, está la del método ideal para definir una chapa presidencial única en la que Lugo sería un candidato más de una concertación de partidos variopintos (liberales, moderados laicos, socialistas, y UNACE del encarcelado ex-general Lino Oviedo), que no están dispuestos a ceder protagonismo así porque sí nomás. Sobre el tema se barajan 3 opciones: censo, encuesta o padrón abierto, cada una con sus ventajas y desventajas.

Mientras que las encuestas se mantienen increíblemente coherentes, y desde septiembre pasado Lugo se sitúa en primer lugar, sin estar siquiera postulado, el método de padrón abierto es el que se impone en el seno de la concertación, salvo que... opere otro tipo de acuerdo y, el plazo para la decisión sería fines de octubre.

Ahora bien, si pocos dudan ya de que Lugo y la Concertación tienen las de ganar si se ponen de acuerdo, la otra posibilidad en juego sería lidiar por su cuenta y riesgo como candidato de un movimiento político registrado para los efectos, lo que se considera un peligro o un desatino, y no es para menos. O sea, otra incógnita se relaciona con esta disyuntiva que será explotada a su manera por los contendientes en disputa.

Por ahora, Tekojó y Paraguay Posible decidieron no integrar la concertación, y se muestran reticentes en optar por el padrón abierto por considerarlo, con cierta razón, caro e incierto... en un país en que el voto es también una transacción de compra/venta (dicen que se cotizó a guaraníes 100 mil, unos 22 dólares, en la última contienda

electoral), que responde a una práctica clientelar, de partidos que hoy día cuentan con importantes subvenciones públicas. Así pues, el éxito del emprendimiento también pasa por el control y superación de estas prácticas que perpetúan el status quo y manipulan conciencias.

En fin, nada definido aún el camino a seguir para la chapa única de presidenciables que se quiere expresión de una *sui géneris* alianza entre un nuevo movimiento cívico -al que se le exige hoy probar que cuenta con adherentes-, y de partidos políticos que se proponen la alternancia en el poder.